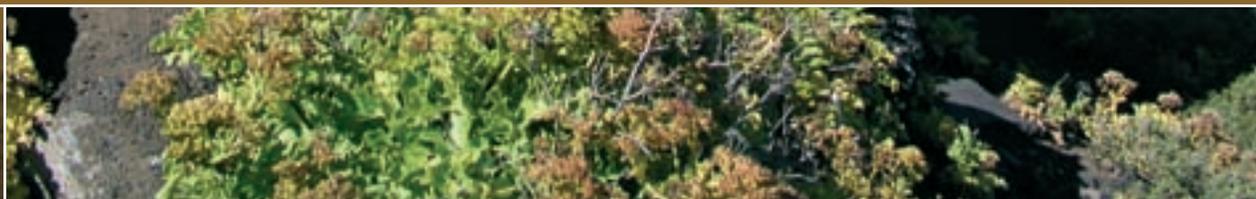


# LA OROTAVA

DESDE EL MAR HASTA EL TEIDE



Manuel Méndez Guerrero • Isidoro Sánchez García • Juan Carlos Sánchez Reyes





# LA OROTAVA

DESDE EL MAR HASTA EL TEIDE

Manuel Méndez Guerrero • Isidoro Sánchez García • Juan Carlos Sánchez Reyes



*“La Orotava... reina y hechicera de la isla”*  
*José Viera y Clavijo*



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava





## LA OROTAVA,

### DESDE EL MAR HASTA EL TEIDE

Una vez más, La Orotava, la Villa por excelencia, nos llama y nos invita a la meditación. A la reflexión que nos posibilita el paseo, un viaje a través de un gradiente vertical singular. El que va desde el mar hasta el Teide salvando un desnivel de más de tres mil metros. Desde el Atlántico hasta la montaña mítica, desde el océano hasta el volcán.

Ya lo advertimos cuando elaboramos hace algunos años un proyecto histórico cultural con ocasión del centenario del nacimiento de un extraordinario escritor como Alejo Carpentier, Premio Cervantes en 1977. Lo titulamos “*De la Villa de La Orotava a San Cristóbal de La Habana*”. Entonces señalábamos que los viajes, como también la inmortalidad, han sido siempre una de las más grandes obsesiones del hombre. Desde que comenzamos a tener conciencia de nuestra identidad, nos interesamos enseguida por la comunicación, por la búsqueda del otro, de su patrimonio, de su legado.

En este caso que nos ocupa siguiendo las huellas que nuestros antepasados dejaron en la cultura y la naturaleza de la isla, Tenerife; de una comarca, Taoro; de un pueblo, de una Villa, La Orotava. En todas las épocas, antes de la conquista por los castellanos en 1496, a lo largo de ella y en sus posteriores etapas. De ahí que hayamos considerado acertadas las enseñanzas que nos ha dictado el profesor alemán Ottmar Ette al considerar que la fascinación de los relatos de viajes se fundamenta principalmente en el entendimiento

espacial que concreta la dinámica entre el saber y el actuar humanos, entre lo que ya se sabía y lo que todavía no se sabe, entre los lugares de la escritura, de la lectura y de lo relatado. Como bien lo escribiera en 1912 el filósofo español Miguel de Unamuno: “*subsisten hoy, en el siglo XX, (que ya hemos dejado atrás), todos los siglos pasados y todos ellos vivos.... Porque nada se pierde del todo, nada pasa del todo... Ante nosotros pasan las escenas como en un cinematógrafo, pero la cinta permanece una y entera más allá del tiempo*”.

Y precisamente siguiendo los dictados del tiempo, tres ciudadanos del mundo enamorados de La Orotava, un canario, un cubano y un peruano, Isidoro Sánchez, Juan Carlos Sánchez y Manuel Méndez, respectivamente, nos propusimos seguir con la cámara fotográfica el periplo que hace más de doscientos años realizara un geógrafo universal, Alejandro de Humboldt. Desde el mar hasta la montaña, desde la costa del valle de La Orotava hasta el Pico del Teide. Siguiendo las zonas de los pisos de vegetación que describiera el afamado naturalista alemán cuando ascendió al Pico del Teide en el solsticio del verano de 1799, al relacionar la fisonomía de las plantas con la altitud: a).- La zona baja, donde crecen las palmeras y los dragos, los balos y cardones, las tabaibas, los tarajales y las chumberas, los cultivos subtropicales, como los plátanos y aguacates, y los ordinarios, viñas y papas, con una buena representación en El Rincón y en las medianías, respectivamente; b).- La zona de nie-

blas, la de los brezos y las fayas, los laureles y viñatigos, el bosque de laurisilva, representada por Aguamansa; c).- La zona de coníferas, donde crece el pino canario y el escobón, el tomillo y la jara; d).- La zona de la alta montaña, donde abundan las retamas, en las cañadas, al pie del Teide, y destacan los tajinastes; e).-La zona de la violeta, entre la piedra pómez, cerca de la cumbre del volcán, del Pico del Teide.

Como bien nos contó el historiador orotavense Nicolás González Lemus, cuando dictó en el año 2002 el pregón del 500 aniversario del lustro fundacional de La Orotava, una serie de hechos socioculturales y políticoeconómicos determinaron la configuración actual de la Villa, con un papel determinante desempeñado por la orografía, el clima, el suelo y el agua además de las actividades humanas. Desde la producción azucarera que siguió al asentamiento de los conquistadores hasta el turismo de hoy día pasando por la explotación de la vid, las expediciones al Pico del Teide, la abolición de los mayorazgos y el cultivo de las plataneras. Y es que el paisaje es un cúmulo de historia, como bien le gustaba repetir al profesor lagunero González Vicens, y cinco siglos es mucho tiempo para evolucionar. Ayudar a percibir las cosas del pueblo y sus valores patrimoniales ha sido nuestro objetivo final aunque hay cosas como el monumento natural del volcán del Teide que son únicas ya que los símbolos también hablan.

Teniendo en cuenta todas estas razones los componentes del grupo de creación decidimos ofrecer a los villeros y a sus visitantes una memoria gráfica de los valores más significativos de la historia, la cultura y la naturaleza de un pueblo como La Orotava, con sus virtudes y sus defectos, con sus luces y sus sombras pero que ha dejado una impronta significativa en su municipio. Al ascender desde el mar hasta la cumbre hemos seguido un viaje lineal como figura básica del movimiento, quizás el más afortunado para la comprensión espacial de la historia de la Villa, con un horizonte próximo a lo



absoluto, a lo divino. Desde un punto de partida hasta un punto de llegada, desde la playa de Bollullos hasta el Pico del Teide pasando por un punto neurálgico como es el casco de la Villa, intersección entre el mar y el volcán, entre el Atlántico y el Teide.

Estamos hablando del resultado de la ocupación urbana y rural por el asentamiento humano; fundamentalmente de casas y molinos, de iglesias y conventos, de dos cascos urbanos, la Villa de Arriba y la Villa de Abajo, repartidos en función de la clase social. También de campos y de pajares, de fuentes y de galerías, de fiestas y alfombras, de árboles y conjuntos agrarios, de parques y jardines. Del patrimonio histórico y artístico, de toda una cultura popular.

El recordado Pedro García Cabrera se hizo eco de esta curiosa división social en la Villa cuando en su romancero *Vuelta a la isla* escribe:

*Partida en dos, la Orotava  
florece siempre la idea  
de ser una sola voz  
como Dios manda y ordena.*

Al igual que le sucediera a este poeta gomero, surrealista, amigo de Breton y Oscar Domínguez, de Octavio Paz y Alejo Carpentier, cuando recorrió la isla de Tenerife para escribir su romancero, las fotografías que conforman las páginas del libro que tiene en sus manos fueron tomadas en el ambiente de cada sitio, pisando su suelo, viviendo su actualidad, pensando en la noche y persiguiendo emociones inéditas en el día, conversando con las gentes y con el aire que las rodea.

Es que el hombre cuando descubre y conoce se mueve en la infinita dimensión del viaje. Tal vez por ello este libro de fotografías sobre los recursos de La Orotava pueda satisfacer a aquellas personas sensibles que entienden el viaje como la primera fuente del conocimiento. Viaje al pasado, viaje a la adolescencia, viaje al futuro de la Villa. Porque pensar, reflexionar, es viajar hacia dentro, hacia lo que nos produce curiosidad y satisfacción. Quizás por ello no resulta extraño el parangón y la analogía que algunos observadores han encontrado en personajes como Alejandro de Humboldt y Dulce María Loynaz, ni la complicidad de ambos por el paisaje que se contempla desde esta alfombra geológica, hija de los fanglomerados que descubriera recientemente el profesor Telesforo Bravo, cuando estudió el origen de la isla y del Teide. Desde la costa, desde el mar, con muchos años de diferencia, Humboldt y Loynaz quisieron subir a conocer el Teide y se pararon en La Orotava, en los veranos de sus viajes. Hicieron un alto en el camino, la estudiaron y la describieron, también la radiografiaron con ojos literarios como nosotros ahora la hemos fotografiado digitalmente.

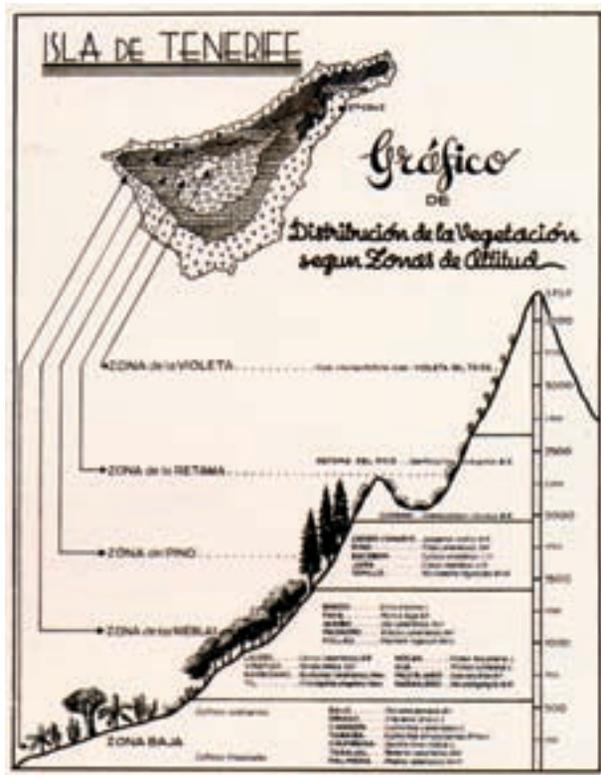
Lo hicimos siguiendo las recomendaciones del amigo y filósofo Thomas Heyd, profesor universitario en Canadá, quien recomienda que al caminar por el paisaje se haga de manera ociosa pero con atención, y de modo poco asistido por ayudas mecánicas. Según Heyd, los lugares pierden su especificidad y la naturaleza va desapareciendo de nuestra conciencia y por ello recomienda tomar como guía al poeta japonés Bashó, que tanto entusiasmó al Nobel mexicano Octavio Paz durante su

estancia en el Japón, quien tenía como hábito el caminar poético. En su brillante -y sin duda instructivo ensayo- el filósofo propone la práctica del caminar como una manera de ofrecer resistencia a los efectos deslocalizantes y antiestéticos plasmados en las tendencias de la sociedad en que vivimos, en este nuevo orden internacional donde impera la globalización y el espacio parece achicarse.

En 1983, el escritor mexicano Octavio Paz publicó un libro de ensayo titulado "*Tiempo Nublado*" en el que sostenía que la civilización es el estilo, la manera que tiene una sociedad de vivir, convivir y morir. Curiosamente, el ilustre ensayista se dejó influenciar por el surrealismo de André Breton al leer unas páginas que escribiera este profesor francés tras su ascensión al Teide en 1935, hasta el punto que el poeta mexicano reconoció haberle abierto las puertas a la poesía moderna. Es de hacer notar que Octavio Paz tradujo la obra poética de Bashó durante su estancia como diplomático en Japón.

Este libro sobre La Orotava, desde el mar hasta el Teide intenta ofrecer a los ciudadanos del mundo que el municipio de La Orotava, sito en el valle al que le da nombre, está abierto al Atlántico, es el de mayor extensión superficial de la isla de Nivaria (218 km<sup>2</sup>) y geográficamente es único en el Estado por cuanto nace en el mar y llega hasta la cota más alta del territorio español, casi a 3718 metros. Es un pueblo de puertas abiertas, de libre circulación e intercambio permanente, que conquistó su fama con el maravilloso paisaje físico y humano de sus tierras y de sus gentes, con su rica historia. Lo podrán comprobar hojeando este libro de fotografías antes que se acabe el tiempo de leer, de escribir, como diría el magistrado José Luís Sánchez Parodi.

Sin embargo, tenemos que reconocer que La Orotava es algo más que paisaje, como bien lo recuerda el historiador Manuel Rodríguez Mesa. Por ello deberíamos acercarnos a las primeras etapas de la conquista y redescubrir la influencia monástica de agustinos y franciscanos, de dominicos y jesuitas. Asimismo disfrutar del patrimonio popular, de su cultu-



ra agraria e hidráulica, de su naturaleza, a través de senderos culminando en la observación de los cielos desde Izaña o alcanzar el Pico el Teide como muchos viajeros y naturalistas. También encontrar las interacciones de los movimientos económicos, sociales y culturales, desde la redes comerciales agroalimentarias hasta la actualidad con el turismo como referente. Sin olvidar la obra fundamental de pintores, músicos, ingenieros, arquitectos, escultores, poetas, literatos, carpinteros, comerciantes, agricultores, albañiles, alfombristas y artesanos, que supieron sintetizar corrientes de pensamiento, tradicionales y europeas así como americanistas. De igual manera valorar los parques y jardines. Finalmente, entrar en contacto con las grandes preocupaciones actuales de los hombres y mujeres, de los jóvenes y ancianos, con el entorno y con el medio ambiente.

Para los autores de este libro reviste también especial interés el hecho de llevar a los visitantes, a las jóvenes generaciones, a descubrir la cultura popular a través del maridaje del texto poético y la fotografía periodística más o menos acertada pero siempre con el ánimo de ser didácticos y pedagogos, y hacer comprensibles los recursos que ofrece La Orotava, con textos apropiados. En esta contribución no debemos olvidar obviamente a los habitantes de esta Villa a los que conviene involucrar y despertar en ellos el interés por la salvaguardia del rico patrimonio histórico como elemento de identidad cultural de La Orotava, en línea con la tesis del recordado urbanista orotavense, Domingo Hernández Perera. Incluso estimularles para hacerles partícipes y responsables de su mantenimiento y conservación hasta el punto que su ejemplo pueda servir de referencia para las futuras generaciones.

Pero queremos dejar constancia que el libro no es obra de científicos. Sólo de ciudadanos interesados en proyectar la dimensión geográfica de un municipio como La Orotava. Por que estamos convencidos, como el profesor alemán Jürgen Renn, director del Instituto Max Planck de Berlín y pregonero de las Fiestas de La Orotava en 2003, que no hay otro lugar como la Villa, con sus viejas relaciones culturales con Europa y con el continente americano para constituir un microcosmos en que pudiera comenzar a florecer una nueva cultura pública de la ciencia. Quizás por ello, salvando las distancias, hemos intentado continuar la obra de aquellos científicos británicos que en la Inglaterra del siglo XVII quisieron probar el barómetro de Toricelli con el fin de medir las alturas, y para ello eligieron el Pico del Teide y pidieron permiso al embajador español para así poder “*pesar el aire de la isla desde la costa hasta la cima*” en el valle de La Orotava.

Manuel Méndez Guerrero  
 Juan Carlos Sánchez Reyes  
 Isidoro Sánchez García

*“El pico del Teyde se mostró entonces en un claro por encima de las nubes, y los primeros rayos del sol, que para nosotros no había salido todavía, iluminaron la cumbre del volcán. Nos fuimos a la proa de la corbeta para gozar del majestuoso espectáculo...”*

Alejandro de Humboldt

Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente (1799-1804). 1ª edición en M.A. 1985.

Traducción de Lisandro Alvarado.

Observaciones realizadas durante su estancia en Tenerife en junio de 1799.



*“...Y se divisa la población bajo el cielo azul, sin nubes, al pie del Teide que hunde en la altura su cono pétreo salpicado de manchas níveas...”*

J. Ortega Munilla

Tenerife visto por los grandes escritores.

Publicaciones La Prensa.

*“Como Tenerife o el Atlas inamovible, su estatura alcanza el cielo”.*

John Milton

El Paraíso Perdido, 1667.





*“Apartado del tumulto ciudadano, entre la montaña que me dice: “asciende”, y el mar infinito que me dice: “huye”, las horas se van veloces, encantadas”.*

Francisco González Díaz  
“A través de Tenerife”. 1903.

*“El viaje a la cumbre del volcán de Tenerife no es solamente interesante a causa del gran número de fenómenos que concurren a nuestras investigaciones científicas: lo es mucho más aún por las bellezas pintorescas que ofrece a los que sienten vivamente la majestad de la naturaleza. Pintar esas sensaciones es tarea difícil de desempeñar: obran ellas tanto más sobre nosotros cuanto tienen algo de vaguedad, producido por la inmensidad del espacio, así como por la grandeza, la novedad y la multiplicidad de los objetos en el seno de los cuales nos hallamos transportados. Cuando un viajero ha de describir las cimas más altas del globo, las cataratas de los grandes ríos, los valles tortuosos de los Andes, se expone a fatigar a sus lectores con la monótona expresión de su asombro. Parece más conforme con el plan que me he trazado en esta relación indicar el carácter particular que distingue a cada zona. Se hace conocer la fisonomía del paisaje tanto mejor cuando se busca como designar sus rasgos individuales, como compararlos entre sí, cómo descubrir por este género de análisis las fuentes de las satisfacciones que nos ofrece el gran cuadro de la naturaleza”.*

Alejandro de Humboldt  
Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente  
(1799-1804).  
1ª edición en M.A. 1985.  
Traducción de Lisandro Alvarado.  
Observaciones realizadas durante su estancia  
en Tenerife en junio de 1799.



*“Acabamos de considerar la isla de Tenerife en sus relaciones puramente geológicas, y hemos visto elevarse el Pico en medio de capas fracturadas de basalto y amigdaloides: examinemos ahora cómo se han revestido estas masas fundidas poco a poco de una cubierta vegetal; cuál es la distribución de las plantas sobre la empinada cuesta del volcán, y cuál es el aspecto o la fisonomía de la vegetación en las islas Canarias”.*

Alejandro de Humboldt

Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente (1799-1804).

1ª edición en M.A. 1985.

Traducción de Lisandro Alvarado. Observaciones realizadas durante su estancia en Tenerife en junio de 1799.



*“Hacia arriba tus días trepadores,  
tus prisas cenitales, tus montañas  
escaladoras de águilas y nubes.  
Hacia arriba tus cerros,  
con sus verdes espuelas, sus morenos  
ijares, sueltas en el viento rubio  
las bridas trinadoras de los pájaros.  
Hacia arriba tus valles atrevidos  
como si una gran mano los llevase  
desde la azul rodilla de las aguas  
hasta los altos muslos de tus nieves.  
Romería de piedra enamorada  
desde el mar a la cumbre. Esa es la isla,  
que recoge la falda de la espuma  
para ganar los áticos que vieron  
brotar del pecho virgen de la roca  
el silbo ardiente de un pezón de humo.  
Desde entonces tu sombra da la vuelta  
alrededor de cráteres lunares.  
Pero ahora que nos hemos encontrado,  
isla, madre, mujer, volcán, destino,  
ven a dormir tu soledad de siempre  
-oh amada de la noche y la distancia-  
en el tibio silencio de mis brazos”.*

Pedro García Cabrera

Isla y Mujer. La rodilla en el agua.  
Biblioteca de Obras Canarias.  
Editorial Benchomo, 1981.

*“Dragón, Drago y manzanas de oro son sím-  
bolos que están recogidos en el Escudo Oficial  
de La Villa y que tan sugestivamente repro-  
ducen el bello paisaje mitológico del Jardín de  
las Hespérides”.*

Domingo Hernández Perera

Pregón 1991. Pregones de La Orotava.  
Ayuntamiento de La Orotava, 2003.



*“La Orotava, que es la antigua Taoro de los Guanches, está situada en la muy empinada cuesta de una colina. Nos parecieron las calles muy solitarias; las casas sólidamente construidas, pero de un aspecto lúgubre, pertenecen casi todas a una nobleza acusada de ser muy orgullosa, designándose ella misma con el fastuoso nombre de las doce casas. Fuimos a lo largo de un acueducto muy elevado y tapizado con una infinidad de hermosos helechos. Visitamos varios huertos en los que los árboles frutales de la Europa septentrional se mezclan con los naranjos, los granados y las datileras...”*

Alejandro de Humboldt

Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente (1799-1804).

1ª edición en M.A. 1985. Traducción de Lisandro Alvarado.

Observaciones realizadas durante su estancia en Tenerife en junio de 1799.





*“...entre los vegetales propios de Canarias hemos visto un árbol famoso entre los antiguos y los modernos, cuyo tronco desnudo y escamoso tiene el aire, por su forma, de una serpiente monstruosa; su jugo, espeso y rojo, llamado sangre de dragón, ha sido considerado durante mucho tiempo como sangre de un animal...”*

Bory de Saint Vincent

Ensayos sobre las Islas Afortunadas, 1803.



*“Al pie del Teide y a recaudo del mayor drago del mundo, el valle de la Orotava refleja en un cielo de perla todo el tesoro de la vida vegetal, esparcido en abundancia entre las comarcas. El árbol inmenso, que hunde sus raíces en la prehistoria, proclama a luz del día que la aparición del hombre aún no ha manchado su irreprochable tronco que estalla bruscamente en otros troncos oblicuos, trazando una radiación perfectamente regular...”*

André Breton

El amor loco. Alianza Editorial. 2000.







*“Me pregunto: ¿Por qué Alejandro de Humboldt se admiró de la grandiosidad del Valle del Taoro? Me respondo: porque apreció su encanto y el poder de su belleza, la misma por la que miles y miles de hombres se han admirado también. Una belleza que tenemos la obligación de respetar y conservar”.*

Enrique Roméu Palazuelos  
Pregón 1990, Pregones de La Orotava.  
Ayuntamiento de La Orotava, 2003.





*“Otro espacio abierto, en el Casco antiguo, es la Higuera del Jardín Botánico, fundada en 1788. Situada entre rejas, a espaldas del Ayuntamiento, sobre terrenos que pertenecieron al desaparecido Convento clariso de San José. Es como un trozo de naturaleza virgen inmerso en el paisaje urbano. Con sus 4000 metros cuadrados de extensión superficial, se destinó a albergar las especies de la flora autóctona y exógena que no pudieran desarrollarse en las condiciones climáticas de la zona en que se ubicó el Jardín Botánico de La Orotava que fundara el marqués de Villanueva del Prado en tiempos de Carlos III”.*

**Domingo Hernández Perera**

El Centro Histórico de La Villa de La Orotava.  
Segunda Edición corregida y aumentada. Excmo.  
Ayuntamiento de la Villa de La Orotava. 1988.

*“No cabe un alma en las ventanas, en las calles, en los balcones. Que interesante la filosofía de los balcones. En La Villa, se acecha detrás de los visillos, se asoma la cabeza por los postigos, a los que alguien llamó puñales negros clavados a las fachadas”.*

Juan Antonio del Castillo y León

Pregón de 1980.

Pregones de La Orotava.

Ayuntamiento de La Orotava, 2003.

*“La Orotava, palabra mágica que se pronuncia redondeando los labios, como redonda es la tierra, la luna, el sol, y las estrellas... La Orotava es como un arcón que abre el Jardín de las Hespérides, que encierra en él la cultura española, la inglesa, la irlandesa, la genovesa, florentina y portuguesa. Es como un compendio de amores, de saberes, de tradiciones... Pero La Orotava además es una suma de partes. La Orotava es el casco viejo, que hoy luce con esplendor magnificente... Recorramos el casco viejo a pie, y en el sosiego de la tarde, cuando la calma empieza a ganar la calle, veremos en continua ascensión por la calle Calvario, la frondosa vegetación de la Plaza Franchy-Alfaro... El Jardín Victoria, hoy del Marquesado de La Quinta Roja, al que se accede por una rampa a través del barranco de Araujo... Pero La Orotava es más. Son las cuatro esquinas, donde el Norte lo enmarca la iglesia de la Concepción... La otra esquina, la del Sur, la fija el Ayuntamiento, donde nos encontramos la casa consistorial más bonita de la isla. Neoclásica, luminosa, bien trazada, es el centro neurálgico de La Orotava... Pero La Orotava es aún más. Son las casas de Los Balcones, la iglesia de San Francisco, la de Santo Domingo, la parroquia de San Juan, y los molinos de agua...”*

Juan Cullen Salazar

Pregón de 1999.

Pregones de La Orotava.

Ayuntamiento de La Orotava, 2003.





*“Pero antes de llegar a él tenemos que pasar sobre el valle de La Orotava, gala y orgullo de los tinerfeños que vieron al barón de Humboldt arrodillarse a su vera y dar gracias a Dios por haber creado tanta hermosura.*

*...el valle es muy bello, y ofrece, entre todos los que he visto, la peculiaridad de ir a morir al mar. Es un inmenso anfiteatro verde, que cercan por un lado las montañas y por el otro el Atlántico, en toda su plenitud de olas y reflejos.*

*Sobre el valle se alza la villa de su nombre en terraplenes ganados a la montaña. Es población severa y principal, de muchas y sonadas campanillas...”*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.









*“A Piazzi Smyth le impresionó la Villa de La Orotava, con sus iglesias, sus edificios públicos y, sobre todo, sus enormes cuevas. Pero en especial le llamaron la atención sus gentes. Cuenta en sus relatos, de la valía y fortaleza de los magos, de la honestidad y fiabilidad de los arrieros y de la caballerosidad y cortesía de los señores.”*

Francisco Sánchez Martínez  
Pregón del 2002 Pregones de La Orotava.  
Ayuntamiento de La Orotava, 2003.





*“Partida en dos, La Orotava  
florece siempre la idea  
de ser una sola voz  
como Dios manda y ordena”.*

Pedro García Cabrera







*“Su abandono contrastaba ciertamente con su situación privilegiada, junto a la orgullosa villa de La Orotava, dominando sus tejados desde la alta colina que le servía de jardín... Pero esto no es un cementerio... Es un jardín con un sepulcro...”*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife.

Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.



*“La ciudad se muestra como el escaparate de su propia historia, pues el trazado vial, el virtuosismo de sus casas..., el disfrute de jardines desde tiempos históricos y cien mil detalles más contribuyen al conocimiento general de la gente de aquí... sus calles actúan como galerías de un imaginario museo al aire libre en el que los cuadros y esculturas están, en este caso, representados por las fachadas de las arquitecturas”.*

Sebastián Hernández Gutiérrez

La ciudad como museo. Congreso de Historia Local.

Memoria. Edición Excmo. Ayuntamiento de La Orotava. Villa de La Orotava 2002.



*“Si esto no fuera más que un viaje de placer al pasar La Orotava podríamos librar el alma y dejarla aquí flotando en las islas del aire o coger como Dios cada cosa y ponerla en un sitio diferente, doméstico, a la altura de los ojos. De modo que al abrir la ventana de persianas rojas viéramos de golpe el cielo, su mar, sus montañas y todas sus islas suspendidas en el vapor que despiden las calles a las tres de la tarde”.*

León de la Hoz

Revista Atlántica 17. Cuba dentro de un piano.

Servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz, 1998.





*“Como siempre, el tapiz de la Plaza del Ayuntamiento supera el del año anterior. Alguien escribió, a propósito de las alfombras tradicionales, por un lado, y la de la Plaza por otro, que es como una disputa, como si se hubieran picado las flores y las tierras a ver cual alcanza más altas calidades; una especie de lucha cósmica entre el reino vegetal y el mineral. El Teide no ha debido estar ajeno a la pugna y por eso ha hecho bajar a La Orotava sus mejores tesoros: el cobre de Los Azulejos, el polvo anaranjado de Izaña”.*

Juan Antonio del Castillo y León  
Pregón de 1980. Pregones de La Orotava.  
Ayuntamiento de La Orotava, 2003.

*“...Allí tiene lugar el día del Corpus la famosa fiesta de las Alfombras de Flores, que consiste sustancialmente en cubrir las calles por donde ha de pasar la procesión con mullido tapiz de blandos pétalos”.*

Dulce María Loynaz  
Un verano en Tenerife. Viceconsejería de  
Cultura y Deportes.  
Gobierno de Canarias. 2ª edición facsimil. 1992.





*“...las calles de la Orotava son todas empinadas, a causa de haberse asentado la población en la sierra que baja como espina dorsal del mismo Teide.*

*Por tanto, las alfombras hechas en tales calles ofrecen una perspectiva totalmente distinta; no hay que mirarlas sólo desde arriba, enfoque ya forzado que hace chatas las figuras, sino que pueden verse casi verticales, más como tapices que como alfombras, pendientes por las cuestas, saliendo unas de otras.*

*Tanto es así que se siente el miedo de que el tapiz vaya a rodar, de que las flores que lo integran se desprendan del cañamazo...”*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.



*“Allí descubrí una de las ocupaciones, uno de los oficios más extraños y sugestivos, que sólo se da en la Villa: las deshojadoras de flores. Al llegar la Octava del Corpus, en los bajos del edificio del Ayuntamiento, muchas mujeres ganaban un jornal deshojando rosas, claveles, geranios. Como si estuvieran jugando a ese mágico sueño de juventud, cuando se van amputando las margaritas –me quieres... no me quieres..., estas mujeres –Candelaria, Pino, Nieves- van echando pétalos en unos cajoncitos, mientras cantan folias, isas, saltonas, malagueñas...”*

José Luís Sánchez Parodi

Pregón de 1983. Pregones de La Orotava.

Ayuntamiento de La Orotava, 2003.

*“El Centro Histórico de la villa, es la ciudad de nuestros antepasados. Es la ciudad que hemos recibido. Cargada de historia, La Orotava tiene una atmósfera y un lenguaje propios. Tiene un alma forjada a lo largo de los siglos, que se ha ido escribiendo en sus muros, en sus monumentos arquitectónicos, en sus calles, en sus plazas, en sus costumbres, en sus tradiciones, en la memoria colectiva de sus habitantes. La Orotava encarna, en el curso de su historia, todo el ciclo vital de una cultura...”*

Domingo Hernández Perera

El Centro Histórico de La Villa de La Orotava.

Segunda Edición corregida y aumentada. Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava. 1988.









*“San Isidro, patrón de la Orotava; sin ser hoy día de su glorioso tránsito, lo sacan, sin embargo, de paseo por las tierras labrantías que tan gratas le fueron en su sencilla vida terrenal.  
...éste es todavía un pueblo que puede bailar, cantar y rezar a la luz del sol”.*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.



*“Hay en esa villa de La Orotava, arcáica y florida, noble y triste como una vieja dama en una fiesta fuera de su ambiente propio y extraña a su ancianidad... un rincón de placidez, de poesía bucólica, que atrae al visitante.*

*Por allí todo recuerda la vida rural y los afares campesinos. Las residencias solariegas, señoriales, están un poco lejos: se oye el dulce soliloquio del agua que discurre en las acequias, y se percibe el sano olor del maíz y el trigo triturados, pulverizados, para convertirlo en alimentos del pobre. El estruendo y tráfago de los molinos harineros con sus muelas y sus tolvas en actividad, llena el espacio...”*

Francisco González Díaz

A través de Tenerife.

2ª edición 1923.

*“Atraviesa toda la Villa una acequia de agua muy caudalosa, que baja de la cumbre... Mueve 7 u 8 molinos, abastece al pueblo, y recogida después en dos estanques, se reparte al riego de las viñas”... Hoy permanecen los canales, con el encanto de las arquerías y los “chabocos” estructurados escalonadamente, con “lejanos recuadros mesopotámicos y reminiscencias de pirámides aztecas”.*

José Viera y Clavijo

Historia General de las Islas Canarias.







*“La Orotava también es periferia. Por eso, se desparrama, en lecho de viñas y tabaco, por La Perdoma, asciende hacia La Florida y Camino Chasna, sube como un vuelo de águilas hasta Aguamansa, y baja hasta El Rincón, para irse a jugar con el mar en los acantilados de Bollullo y Los Patos. Porque la vieja Arautápala tiene hoy su corazón, siempre gozoso y alado, partido en tantos y tantos pedazos. Paradójicamente sedienta en El Bebedero; con murmullo de bosques en Pinoleris, Pino Alto y el Sauce; sabrosa, en El Durazno; campesina en Las Dehesas. Permanente adoradora del Corpus, en San Antonio, San Jerónimo y San Miguel; con morriña griega en La Candia y extremeña en Montijos. Con florilegio de cuarteles, con veinte mayorazgos, y con nombres tan sonoros para torneos como Benijos, La Luz, Los Rechazos...”*

Juan Antonio del Castillo y León

Pregón de 1980.

Pregones de La Orotava.

Ayuntamiento de La Orotava, 2003.





*“El Valle de La Orotava alberga el mayor número de pajaros que se han localizado en Canarias, con un total de 299 ejemplares... La construcción de los muros, la elaboración de la techumbre y la sujeción de la paja son procesos puramente artesanales, transmitidos de generación en generación durante cientos de años. Las medianías del Valle de La Orotava con una agricultura de secano, basaba sus producciones entre otras, en el cultivo de los cereales. Trigo, centeno, cebada. La producción de los mismos no solo van a proveer el grano para elaborar el gofio, la harina o el “frangollo”, sino que la paja proveniente de éstos sirve de alimento para el ganado, para algunas labores artesanas como la de los albarderos y balayeras o como “Tapujen” para los pajaros”.*

Revista El Pajar  
Cuaderno de Etnografía Canaria, Nº 14. Abril del 2003.



*“El temprano establecimiento de una importante comunidad de vecinos en La Orotava y el rápido reparto de sus tierras desde 1497, en el que fueron beneficiados de forma privilegiada los conquistadores y sus funcionarios, se explica por la abundancia de agua en los manantiales de Aguamansa.*

*El rápido crecimiento de la población originó la instalación desde fechas bien tempranas de un alto número de molinos en su trama urbana”.*

Manuel Hernández González

El Pajar, Cuaderno de Etnografía Canaria. II Época, N° 8. Enero 2001.

*“A la misma altura que Aguamansa, Benijos, cerca del monte, dentro del monte deberíamos precisar, es zona de papas bonitas y de ganado vacuno y cabrío, de frutales, de gente sana como en toda la zona rural. Allí las nubes hacen sopanda, como recordará el amigo Ángel García. Desde Benijos, el Teide está a un tiro de piedra. Pero habrá que seguir el camino de la cumbre y reponer agua en las galerías abiertas en los montes. Quizá en Pino Soler o en Caramujo o en Pino de la Cruz y cruzar el Barranco de La Raya hasta llegar al Portillo donde los pinos canarios han dejado paso a las retamas de la cumbre, y a los avelanes, a las magarzas y a las tenáticas, a la hierba conejera, a los tajinastes azules y rojos...”*

Isidoro Sánchez

Pregón de 1989, Pregones de La Orotava.

Ayuntamiento de La Orotava, 2003.

*“El castaño de Aguamansa. Tiene 12 metros de circunferencia. También llamado de “las siete pernadas”, por el número de sus gajos, últimamente reducidos. Entre ellos, en otros tiempos había instalada una mesa. En el castaño se ahorcaban reos, en la época de los primitivos pobladores de la Isla, y más tarde, era frecuentado por los muchachos del Valle, ya que según tradición, bajo sus ramas encontraban siempre feliz augurio los devaneos amorosos”.*

Juan del Castillo

Esencias de La Orotava.

Edición Excmo. Ayuntamiento de Villa de La Orotava. 1982.

*“...se llamará Orotava por grandeza, un pueblo bello, que en sus tierras oro descubra el corvo arado, pieza a pieza”.*

Antonio de Viana

Antigüedades de las Islas Afortunadas, 1604.





*“Y la Orotava arriba muy campante, asomada al valle prodigioso desde los almenares de basalto, como una castellana en su castillo.*

*Ciudad más alta no la había, ni la habría ya en las Islas; mas no sólo era alta de estatura, sino de vocación, de estirpe, de estilo.*

*...una frescura de invisibles surtidores rodeaba siempre a la Orotava y a su valle”.*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.

*“Yo he encontrado en la zona tórrida sitios en los que la Naturaleza es más majestuosa, más rica en el desarrollo de las formas orgánicas; pero después de haber recorrido las riberas del Orinoco, las cordilleras del Perú y los hermosos valles de Méjico, confieso no haber visto en ninguna parte un cuadro más variado, más armonioso, más atractivo por la distribución de las masas de verduras y de rocas. No puedo comparar esta vista sino a la de los golfos de Génova y Nápoles, pero La Orotava les excede mucho por el tamaño de las masas y por la riqueza de la vegetación.*

(...)

*La vista del pico, tal y como se presenta por encima de Santa Cruz, es mucho menos pintoresca que la que se disfruta en el puerto de Orotava. Una llanada risueña y ricamente cultivada contrasta allá con el aspecto salvaje del volcán. Desde los grupos de palmeras y bananeros que ribetea la costa hasta la región de los Arbutus, los laureles y los pinos, la roca volcánica está allí cubierta de una vigorosa vegetación”.*

**Alejandro de Humboldt**

Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente (1799-1804).

1ª edición en M.A. 1985. Traducción de Lisandro Alvarado.

Observaciones realizadas durante su estancia en Tenerife en junio de 1799.





*“En el centro de Tenerife y dominando el valle de Orotava... el Pico Teide levanta su cuerpo basáltico, monstruoso como una joroba del planeta... la temperatura normal es deliciosa y la variedad de climas determina una riqueza forestal pasmosa; millones de pintadas y habladoras avejillas regocijan la calma hierática de los bosques; los arroyuelos entonan su canción de adioses sobre sus lechos de arcilla bermeja o de blanca arena; la retama aromática y el mirto fragante embalsaman el ambiente ozonizado. Abajo, cerca del mar, verdean el cocotero y el guayabo, y la palmera y el plátano abren al sol sus ramas perezosas...”*

Eduardo Zamacois  
La alegría de andar. 1906.

*“Este pueblo afortunado, situado en uno de los terrenos más favorecidos de la naturaleza, mereció desde luego muy particular atención a los conquistadores. En nada se echó tanto de ver la predilección del Adelantado por ellos como el repartimiento de las aguas y tierras de Taoro”.*

José Viera y Clavijo  
Historia General de la Islas Canarias.



*“Días, semanas, meses abriendo galerías en la piedra, sudando en la oscuridad, desmigajando el cerro avaro de su bien, para no hallar nada tantas veces...*

*Pero ¡ay, si de pronto salta el agua cantarina, si nos emboca un chorro en plena cara. Si nos tumba de espaldas con su ímpetu...! ¡Qué júbilo de hombres jadeantes, qué fiesta para el pueblo, qué tesoro!...”*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.  
Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.





*“Al salir de la Villa de Orotava un sendero estrecho y pedregoso nos condujo a través de un hermoso bosque de castaños (el Monte de Castaños) a un sitio cubierto de maleza, de algunas especies de laurel y de brezos arbóreos...*

*La segunda zona, la de los laureles, comprende la parte arbolada de Tenerife: es también la región de las fuentes que brotan en medio de un césped siempre fresco y húmedo...*

*La tercera zona comienza a 900 toesas de altura absoluta, allí donde aparecen los últimos grupos de Madroños, de Myrica Faya, y de ese hermoso brezo que designan los indígenas con el nombre de Tejo...*

*La cuarta zona y la quinta, regiones de la Retama y las Gramíneas, ocupan las alturas que igualan a las de las cimas más inaccesibles de los Pirineos. Es la parte desierta de la isla, donde montones de piedra pómez, de obsidianas, y de lavas fracturadas ponen trabas a la vegetación...”*

**Alejandro de Humboldt**

Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente (1799-1804). 1ª edición en M.A. 1985. Traducción de Lisandro Alvarado. Observaciones realizadas durante su estancia en Tenerife en junio de 1799.





*“La Orotava ya no estaba, se perdía por debajo de nosotros poco a poco, acababa de ser tragada o bien éramos nosotros los que a 1500 metros de altura hemos sido súbitamente atrapados por una nube...”*

*“Son los lienzos violentamente perfumados por las flores de la retama, el único arbusto capaz de crecer a esta altura...”*

*“Del amarillo al castaño, el suelo agota rápidamente, para el ojo, todas las variedades de miel. Allá arriba, un milano inmóvil, con las alas desplegadas, parece estar ahí, desde siempre, para proclamar la imposibilidad de toda vida entre estas piedras. De toda vida, si exceptúo la de la retama, que, en el ángulo más abrigado de cada polígono, despliega profusamente sus bucles de flores. Es la primera vez que experimento ante lo jamás visto, una impresión también completa de ya visto. Esta tabicación tan particular, esta luz de montículo de arena, estas hélices desteñidas que se arrastran como tras una gran comida de mantis y, por encima de todo, esta floración única que uno está tentado de tomar por la ebullición radiante de la destrucción”.*

André Bretón

El amor loco. Alianza Editorial. 2000.



*“Esta isla de Tenerife fue llamada antiguamente Nivaria, por la nieve que siempre tiene un monte muy alto que en esta isla está, que llaman Pico de Teide, que aparece más de sesenta leguas mar adentro y los mareantes dicen que no hay cosa tan alta. Los naturales de la isla de La Palma le pusieron este nombre, Tenerife, compuesto de dos dicciones: tener, que quiere decir monte, e ife, que es blanco, y así quiere decir “monte blanco”, porque este monte de la isla de Tenerife está mirando de frente a La Palma y de ella se ve claro”.*

Fray Juan Abreu Galindo  
Historia de la conquista de las  
siete islas de Canaria.

*“Anohecía rápidamente. A las ocho el mar fue invadido por las sombras, que vimos como se apoderaban, a una velocidad vertiginosa, de la costa, las escarpadas laderas y las montañas circundantes. En dos minutos el circo de Las Cañadas se había sumergido en la noche. Sólo el Pico, todavía resplandeciente, emergía de un invisible abismo”.*

Julio Verne  
Agencia Thomson & Cía.





*“...El Teide transforma la blancura en luz de tal manera que dudaba si la luz es blanca o la blancura es luz, vigilando el sueño de la isla”.*

Maria Rosa Alonso  
La Luz llega del Este, 1998.

*“¡Pico del Teide!. Titán medieval de azul loriga que en Occidente eriges la dictadura de tu reinado, y anuncias a los nautas aventureros la playa amiga; ¡Atalaya eminente del Archipiélago Afortunado!”*

Tomás Morales  
Las Rosas de Hércules, 1922.



*“Desde esta altura se ven todas las demás islas en su alrededor y el Sol se demuestra antes de haber barrido del mar la oscuridad de la noche, y nuevo cielo, nueva tierra y nuevo mar. Quizá por esto creyeron algunos (como lo escribió un autor español), que este monte es el Atlas...”*

Leonardo Torriani  
Descripción de las islas Canarias.

*“Teide de sombra, te alzas, te hundes, hondo respiras, pecho único y redondo de esa gigante, espléndida amazona”.*

Gerardo Diego  
Sonetos. 1926.



*“Las Cañadas vienen a ser el estribo del Teide, el primero y único rellano que se encuentra en su ascensión: es un paraje semiapocalíptico, una dilatada cuanto solitaria extensión de piedras gigantescas que ellos llaman también las Piedras Arrumbadas...”*

*Ceñida a su base, tiene la plataforma un nítido contorno de media luna, y allí donde se une al cuerpo del coloso estalla un cairal de espuma negra, petrificada, burbujas de una lava procedente de erupciones prehistóricas, cuyas fundidas costras casi es imposible distinguir una encima de otra”.*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.  
Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.







*“...escalando el cielo con una sucesión de cumbres sobre las cuales flotaban las blandas vedijas de las nubes ostentando sobre esta masa de vellones, el Pico del Teide, un casquete cónico, estriado de nieve, que era como la borla o botón del inmenso solideo de tierra surgido del océano...”*

Vicente Blasco Ibáñez  
Los argonautas. Biblioteca Nueva, 2000.



*“Quien ponga el pie en la cima del Teide puede decir que así, con el pie puesto en tierra, ha contemplado la más dilata extensión de nuestro mundo que es dable contemplar desde su suelo.*

*Tenerife es la isla coronada, la que lleva en sus sienas un resplandor de nieve virgen, un vago recuerdo de un mundo que pasó.*

*Palacio de cristal llamó un sabio poeta al pico tinerfeño, porque, según los pacientes estudios que había sobre su contextura, todo él era una masa soplada como vidrio, cristalizada en diversas zonas, crujiente, quebradiza”.*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Gobierno de Canarias. 2ª edición facsimil. 1992.

*“La distancia que hay entre la tierra y el cielo  
Es la misma si se va de la Orotava al Teide.  
Habrá otros paisajes, mundos y cercanías  
donde admirar la presencia y la obra de Dios,  
habrá otros caminos a la belleza, a la serenidad  
y al goce de no desear nada más que la muerte,  
pero es llegando al Teide desde la Orotava  
que se siente el buen gusto del creador del reino”.*  
(...)

León de la Hoz

Revista Atlántica 17. Cuba dentro de un piano.  
Servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz, 1998.

*“No hay más vegetación que la retama, planta  
rígida, dura, verdinegra; no llega a ser arbusto, y  
crece sin tierra entre las mismas piedras que allí  
abundan.*

*Al tiempo de su floración, un precioso traje de no-  
via viste de pronto a Las Cañadas, y por un mo-  
mento estas galas nupciales alcanzan a disimular  
ilusoriamente su aspereza”.*

Dulce María Loynaz

Un verano en Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes.  
Gobierno de Canarias. 2ª edición facsímil. 1992.









*“¡Regresé del Pico ayer, en la noche! ¡Qué espectáculo! ¡Qué gozo! Fuimos hasta el fondo del cráter; posiblemente más lejos que cualquier otro naturalista... Me voy casi en lágrimas; me hubiera gustado establecerme aquí; y apenas acabo de dejar la tierra de Europa. ¡Si tú pudieras ver esos campos, esos seculares bosques de laureles... esos viñedos, esas rosas!”.*

Alejandro de Humboldt

Carta a su hermano Guillermo de Humboldt.

Viaje a las Islas Canarias.

Edición, Estudio Crítico y Notas de Manuel Hernández González, 1995.





*“Teide admirable, ¡toma mi vida! Gira bajo esas manos deslumbrantes y haz que se reflejen todas mis vertientes. Quiero fundirme contigo en un solo ser hecho de tu carne, de la carne de las medusas, un solo ser que sea la medusa de los mares del deseo. Boca del cielo al tiempo que de los infiernos, te prefiero así, enigmático, capaz de llevar hasta las nubes la belleza natural y de engullirlo todo. Mi corazón late en tus profundidades inviolables, en esta cegadora rosaleta de locura matemática donde nutres misteriosamente tu fuerza”.*

André Bretón

El amor loco. Alianza Editorial. 2000.



*“...la gracia de nuestra atmósfera por encima del mar de nubes es que, además de muy transparente, es apenas turbulenta (o dicho de otra forma, es laminar). Ello hace que se posible muchas veces desde Izaña ver el sol, los planetas y las estrellas como si estuviésemos observándolos desde el espacio, por encima de la atmósfera.*

*...Quisiera poder decirles con vibraciones poéticas que estos cielos permiten observar el Cosmos como pocos. Y lograr así hacer que se sientan orgullosos de nuestros cielos y los tuviesen en alta estima”.*

Francisco Sánchez Martínez

Pregón 2002.

Pregones de La Orotava.

Ayuntamiento de La Orotava, 2003.



*“En aquel amanecer la sombra del Teide se ha pintado en el cielo como una enorme montaña de niebla azul”.*

Alejo Carpentier  
El Camino de Santiago (1967).  
Edición Crítica. Arte y Literatura, 2002.

## ÍNDICE FOTOGRÁFICO

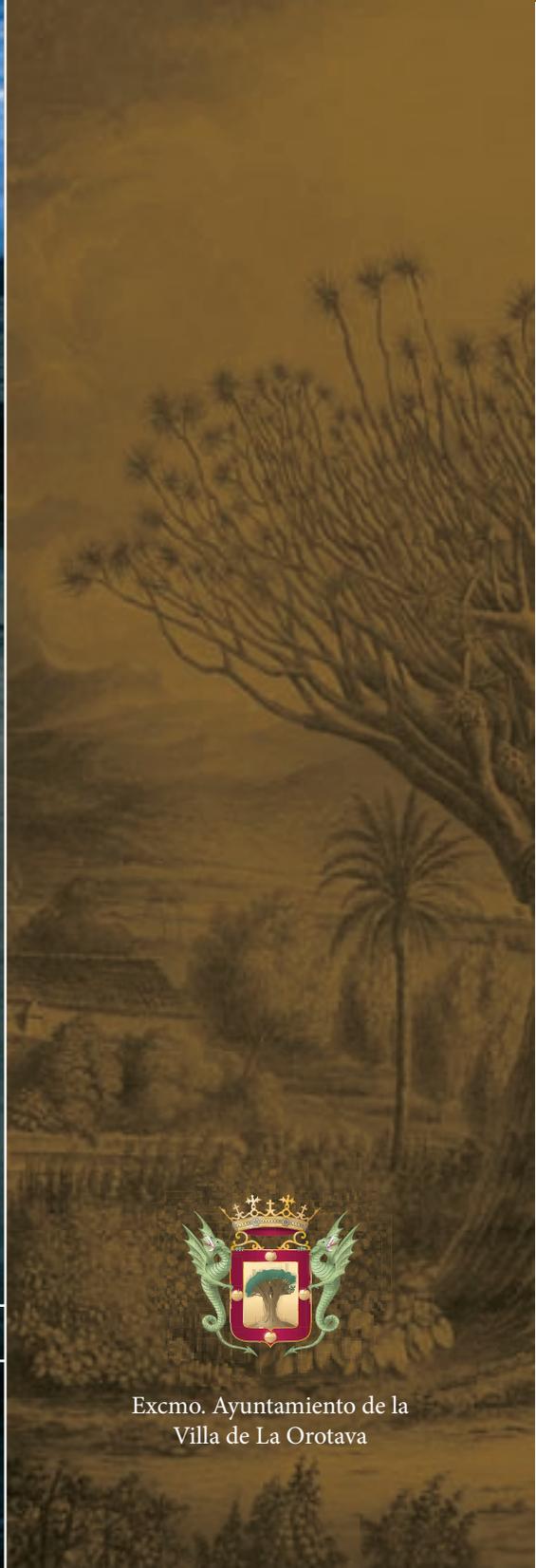
- Portada: Gradiente vertical del perfil del Valle de La Orotava: “Del mar al Teide”
- Pág. 1 Detalle de la puerta de entrada al Jardín Victoria.
- Pág. 2 Playa de Bollullos.
- Pág. 5 Playa de Bollullos.
- Pág. 7 Perfil de vegetación del Valle de La Orotava (Ceballos y Ortuño).
- Pág. 8 Acuarela de Quirinj M.R. Ver Huell, Siglo XIX. Maritiem Museum. Róterdam.
- Pág. 9 Vista general del Valle de La Orotava.
- Pág. 10 Finca de Aguacates. Plataneras.
- Pág. 11 Banderas a la entrada de la Plaza de El Calvario. Arco de las Fiestas de San Isidro. Fuente de la Princesa Dácil.
- Pág. 12 Panorámica de tejados del casco histórico.
- Pág. 13 Muestra de la arquitectura del casco histórico.
- Pág. 14 Drago en la Plaza de San Francisco. Grabado. El Drago de Canarias, La Orotava. Dibujo de J.J. Williams.
- Pág. 15 Drago en la Plaza de San Francisco con la Iglesia de San Francisco al fondo.
- Pág. 16 Patio interior del convento de Santo Domingo.
- Pág. 17 Otros patios de La Orotava.
- Pág. 18 Fachada de la Casa de Los Balcones y detalles arquitectónicos de otras casas.
- Pág. 19 Puerta de entrada a la Hijuela del Jardín Botánico.
- Pág. 20 Detalles arquitectónicos.
- Pág. 21 Fachada de la Casa de la Familia Monteverde.
- Pág. 22 Fachada y balcón del naciente de la casa de la Familia Machado.
- Pág. 23 Liceo de Taoro.
- Pág. 24-25 Iglesia de La Concepción y entorno.
- Pág. 26 Iglesia de San Francisco y Hospital de la Santísima Trinidad.
- Pág. 27 Arriba: Iglesia de Santo Domingo. Abajo: Iglesia de San Juan del Farrobo.
- Pág. 28-29 Jardín Victoria y Mausoleo del Marqués de la Quinta Roja.
- Pág. 30 Kiosco en la Plaza de la Constitución.
- Pág. 31 Calle Tomás Zerolo, antigua Calle del Agua. Detalle de cruz.
- Pág. 32-33 Alfombra de tierras volcánicas en la Plaza del Ayuntamiento.
- Pág. 34-35 Monumento al alfombrista y alfombras de flores en las Fiestas del Corpus.
- Pág. 36-39 Romería de San Isidro.
- Pág. 40-41 Molinos de Agua.
- Pág. 42 Zona de Medianías.
- Pág. 43 Cultivo de Papas.
- Pág. 44 Barroso, Pinolere y la Cruz de Mamio.
- Pág. 45 Vista de Aguamansa.
- Pág. 46 Arriba: Mamio. Abajo: El Castaño de las Siete Pernadas.
- Pág. 47 Los Órganos, Aguamansa.
- Pág. 49 Detalle de jaras en los montes de La Orotava.
- Pág. 50 Zona del naciente del Valle de La Orotava.
- Pág. 51 Galería “Pino de la Cruz”.
- Pág. 52 Pinar.
- Pág. 54 Rosa de Piedra.
- Pág. 55-57 Mar de Nubes en el Valle de La Orotava.
- Pág. 58-59 Cumbres de La Orotava.
- Pág. 60 Tajinastes Rojos en el Parque Nacional del Teide.
- Pág. 62 Tajinastes Azules en Las Cañadas del Teide.
- Pág. 64 Vegetación dominante en el Parque Nacional del Teide. (Retama y hierba pajonera)
- Pág. 66 El Teide visto desde el Camino de las Siete Cañadas.
- Pág. 67 Senderistas en el Parque Nacional del Teide.
- Pág. 68 Llano de Ucanca.
- Pág. 70 Izaña.
- Pág. 71 Amanecer.
- Contraportada: Vista Aérea del Pico del Teide.

© Manuel Méndez Guerrero, Isidoro Sánchez García y Juan Carlos Sánchez Reyes  
 Edita: Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava  
 Colabora: Organismo Autónomo de Parques Nacionales. Parque Nacional del Teide  
 La Orotava, 2006.

Fotos: Manuel Méndez Guerrero, OAPN, Carolina Ascanio, Nicolás González Lemus, Isidoro Sánchez García y Revista Montes.  
 Maquetación: Y...Manera, Servicio de Diseño Gráfico, S.L. - www.ymanera.com

Imprime: Gáficas Sabater  
 Depósito Legal: TF 1.307/06  
 ISBN: 84-933223-77





Excmo. Ayuntamiento de la  
Villa de La Orotava